

El libro de Daniel - Número ciento noventa y ocho

Convocaciones divinas y alineamientos proféticos: el papel de los 144.000 en el marco escatológico de Daniel 11:40

Jeff Pippenger
2024-05-01

Estamos ubicando la línea del papado, la línea del republicanismo apóstata, la línea del protestantismo apóstata y la línea de los ciento cuarenta y cuatro mil dentro de la historia oculta del versículo cuarenta del capítulo once de Daniel. Actualmente estamos tratando el hecho de que Cristo reúne a su pueblo dos veces, y todas las ilustraciones de la reunión de su pueblo por segunda vez representan el proceso final de sellado de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Cuando el símbolo divino desciende en una línea de reforma, entonces el Señor reúne a un pueblo escogido, que posteriormente es probado. Al concluir el proceso de prueba hay una dispersión, seguida de que Él vuelve a reunir por segunda vez a ese pueblo escogido, aunque muchos quedan atrás por no superar el proceso de prueba. Cristo comenzó a reunir a Sus discípulos en Su bautismo, y en la cruz los discípulos fueron dispersados. Después de Su resurrección, reunió a Sus discípulos por segunda vez antes de Pentecostés. Esta línea identificó que se lleva a cabo una segunda reunión en los ciento cuarenta y cuatro mil justo antes de la ley dominical, la cual está tipificada por Pentecostés. La cruz señala una decepción, seguida de una segunda reunión.

La segunda reunión después de la cruz comenzó cuando Cristo descendió luego de encontrarse con Su Padre tras Su resurrección. Cuando desciende el símbolo divino, el pueblo de Dios debe comer el mensaje, y, después de que Cristo descendió, comió con los discípulos.

Y sucedió que, estando él sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron; pero él desapareció de su vista. Lucas 24:30, 31.

En la segunda reunión después de la cruz, Cristo "sopló" el Espíritu Santo sobre sus discípulos.

El acto de Cristo al soplar sobre sus discípulos el Espíritu Santo y al impartirles su paz fue como unas pocas gotas antes de la copiosa lluvia que habría de darse en el día de Pentecostés. El Espíritu de Profecía, tomo 3, 243.

En la segunda reunión después de la decepción del 19 de abril de 1844, Cristo retiró Su mano del error de 1843.

Aquellos fieles decepcionados que no podían entender por qué su Señor no vino no fueron dejados en tinieblas. Nuevamente fueron guiados a sus Biblias para escudriñar los períodos proféticos. La mano del Señor fue retirada de las cifras, y el error fue explicado. Vieron que los períodos proféticos se extendían hasta 1844, y que la misma evidencia que habían presentado

para mostrar que los períodos proféticos concluían en 1843 probaba que terminarían en 1844. Primeros Escritos, 237.

Ante la decepción, el segundo ángel descendió con un "escrito en su mano".

"A otro poderoso ángel se le encomendó descender a la tierra. Jesús puso en su mano un escrito, y cuando vino a la tierra, clamó: 'Babilonia ha caído, ha caído'." Primeros Escritos, 247.

El proceso de prueba que comenzó con la llegada del segundo ángel concluyó en la reunión campestre de Exeter, cuando se derramó el Espíritu Santo y el mensaje se propagó como una ola arrolladora. Ese proceso de prueba fue claramente identificado después de la cruz, cuando el período hasta el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés estuvo precedido por un lapso de cincuenta días, que a su vez se componía de un período de cuarenta días, seguido por un período de diez días, que concluyó en Pentecostés.

El pueblo de Dios ha de estar constantemente dirigiéndose a Él en oración. Fue después de que los primeros discípulos habían pasado diez días en súplica, después de que todas las diferencias habían sido puestas a un lado, y se habían unido en profundo escudriñamiento del corazón, y en confesión y abandono de pecados, y en acercarse en santa comunión, cuando el Espíritu Santo vino sobre ellos y se cumplió la promesa de Cristo. Hubo un maravilloso derramamiento del Espíritu Santo. De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban sentados. "Y aquel mismo día se añadieron a ellos como tres mil almas." Review and Herald, 11 de marzo de 1909.

Durante los cuarenta días Cristo estuvo presente enseñando a los discípulos, y luego ascendió. Los diez días que siguieron fueron un período de preparación previo al derramamiento pentecostal del Espíritu Santo. Los cuarenta días de instrucción que siguieron a la cruz coinciden con el período comprendido entre el 19 de abril de 1844 y el inicio de la reunión campestre de Exeter, el 12 de agosto de 1844. Los diez días que precedieron a Pentecostés representaron del 12 al 17 de agosto de 1844, cuando los milleritas se unificaron en torno al mensaje del Clamor de Medianoche traído por Samuel Snow. En esa reunión campestre se manifestaron dos clases, y solo una de ellas recibió el derramamiento pentecostal al concluir la reunión. En ese período representado por los cuarenta días, una clase recibió la instrucción y la otra la rechazó. Cuando llegó el Clamor de Medianoche, una clase tenía el aceite; la otra no.

'Mientras el esposo tardaba, todas cabecearon y se durmieron.' Por la tardanza del esposo se representa el transcurso del tiempo en que se esperaba al Señor, la decepción y la aparente demora. En este tiempo de incertidumbre, el interés de los superficiales y de los poco entregados pronto comenzó a vacilar, y sus esfuerzos a disminuir; pero aquellos cuya fe se basaba en un conocimiento personal de la Biblia tenían una roca bajo sus pies, que las olas de la desilusión no podían socavar. 'Todas cabecearon y se durmieron'; una clase con indiferencia y abandono de su fe, la otra esperando pacientemente hasta que se les diera una luz más clara. Sin embargo, en la noche de la prueba los últimos parecieron perder, hasta cierto punto, su celo y devoción. Los poco entregados y los superficiales ya no podían apoyarse en la fe de sus hermanos. Cada uno debía mantenerse en pie o caer por sí mismo." El gran conflicto, 395.

Durante los diez días previos a Pentecostés, y durante el período de la reunión campestre de Exeter, Cristo reunió a su pueblo por segunda vez, antes de que ese pueblo llevara su mensaje al mundo. Cuando el tercer ángel descendió el 22 de octubre de 1844, el pequeño rebaño volvió a quedar decepcionado y se dispersó, pero el 22 de octubre de 1844 comenzó un período de instrucción, cuando Cristo condujo a su pueblo al Lugar Santísimo. En 1849, el Señor extendió su mano por segunda vez para volver a reunir a aquellos a quienes había sacado de las decepciones del 19 de abril y del 22 de octubre de 1844.

En 1844, la instrucción se refería al mensaje que el tercer ángel tenía en su mano cuando descendió, pero en el "período de duda e incertidumbre" que siguió a la gran decepción, muchos perdieron el rumbo. Para 1849, se inició la obra de reunir al pequeño rebaño disperso, pero lo que esa historia ilustró fue la derrota de 1863 y el primer Kadesh para el Israel moderno. La futura victoria de los ciento cuarenta y cuatro mil y su obra en el segundo Kadesh se retrasó.

Cuando el Señor descendió el 11 de septiembre de 2001, reunió a su pueblo de los últimos días, les dio de comer su alimento espiritual, sopló su Espíritu sobre ese pueblo al comenzar a rociar la lluvia tardía, y también inició un proceso de prueba que condujo al 18 de julio de 2020, cuando su pueblo de los últimos días quedó decepcionado y se dispersó. Durante tres días y medio estuvieron muertos en la calle. Tanto los tres días y medio como el período de cuarenta días en el tiempo de Cristo representan un desierto. También está representado por el período del 19 de abril de 1844 al 12 de agosto de 1844, y también por el período del 22 de octubre de 1844 hasta 1849.

Desde julio de 2023 hasta la ley dominical, lo cual corresponde a los diez días que precedieron a Pentecostés, la reunión campestre en Exeter del 12 al 17 de agosto, y el período de 1849 a 1863, todos se alinean entre sí. Representan el período de la segunda reunión del pueblo de Dios de los últimos días. El período desde la decepción hasta el derramamiento del Espíritu Santo se divide en dos períodos distintos.

En la historia oculta del versículo cuarenta del capítulo once de Daniel, la línea del protestantismo apóstata (la iglesia nominal), la línea del Adventismo del Séptimo Día laodicense (adventismo nominal), la línea del catolicismo y la línea del verdadero protestantismo se encuentran todas representadas. Esas cuatro líneas ilustran al verdadero protestantismo en controversia con una triple unión del dragón (Judas), la bestia (el catolicismo) y el falso profeta (el protestantismo apóstata).

Dentro de esa misma historia oculta también se ilustra la línea del republicanismo apóstata. Dentro de esa línea se representa una controversia entre los partidos Demócrata (el dragón) y Republicano (la imagen de la bestia). El Partido Republicano ha de encabezar la formación de la imagen de la bestia y, al hacerlo, manifiesta las características proféticas de la bestia (el papado). En la Palabra de Dios, al papado, que es el rey del norte y también la bestia, se le entrega Egipto (el dragón) como pago por los servicios prestados al haber sido usado por Dios como instrumento de juicio.

Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, hizo que su ejército realizara un gran servicio contra Tiro: toda cabeza quedó calva y todo hombro, desollado; pero ni él ni su ejército recibieron salario de Tiro por el servicio que habían prestado contra ella. Por tanto, así

dice el Señor Dios: He aquí que doy la tierra de Egipto a Nabucodonosor, rey de Babilonia; y él tomará su multitud, tomará su botín y tomará su presa; y esto será el salario de su ejército. Le he dado la tierra de Egipto por su trabajo con que sirvió contra ella, porque trabajaron para mí, dice el Señor Dios. En aquel día haré que brote el cuerno de la casa de Israel, y te daré la facultad de abrir la boca en medio de ellos; y sabrán que yo soy el Señor. Ezequiel 29:18-21.

Nabucodonosor, quien es el rey del norte en el pasaje, recibe la tierra de Egipto como su salario, tipificando así que en los últimos días al papado se le entrega Egipto, que es el dragón, que son los diez reyes, las Naciones Unidas, quienes acuerdan dar su séptimo reino a la bestia por un breve tiempo.

Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, estos odiarán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones el cumplir su voluntad, ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Apocalipsis 17:16, 17.

Este pago profético también está representado en Daniel capítulo once, versículo cuarenta y dos.

Extenderá también su mano sobre los países, y la tierra de Egipto no escapará. Daniel 11:42.

El papado prevalece sobre el poder del dragón en el tiempo de la lluvia tardía, porque este pago se cumple "en" el "día" en que Dios "hace brotar el cuerno de la casa de Israel". Es la lluvia la que hace brotar al Israel de Dios, y ese día comenzó el 11 de septiembre de 2001, que fue el día del viento del oriente.

Él hará que los descendientes de Jacob echen raíces; Israel florecerá y brotará, y llenará la faz del mundo de fruto. ¿Lo ha herido como hirió a los que lo herían? ¿O fue él muerto según la matanza de los que él mató? Con medida, al echar renuevos, contendrás con ello; él detiene su viento recio en el día del viento solano. Por esto será expiada la iniquidad de Jacob; y este es todo el fruto: quitar su pecado; cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, no quedarán en pie los bosques ni las imágenes. Isaías 27:6-9.

Egipto le es dado a la bestia papal cuando la lluvia tardía está siendo derramada. La lluvia tardía comenzó a rociar cuando el viento del este, que representa el Islam del Tercer Ay, fue "detenido", o restringido, el 11 de septiembre de 2001. Luego la lluvia comenzó a ser medida (rociada) sobre Israel cuando comenzaron a brotar. En la ley dominical, cuando el Tercer Ay vuelve, la lluvia tardía se derrama sin medida. Entre el 11 de septiembre de 2001 y la inminente ley dominical, "la iniquidad de Jacob" es purgada, y la palabra hebrea "purged" significa "expiada". En la ley dominical, a la bestia papal se le da Egipto (el dragón), cuando esos diez reyes cometen fornicación con el papado al formar una imagen mundial de la bestia.

Antes de la ley dominical, durante el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, el cuerno republicano apóstata forma una imagen a la bestia junto con el cuerno protestante apóstata, y en esa línea profética el Partido Republicano prevalece sobre el Partido Demócrata, pues el Partido Demócrata es un poder dragón y el Partido Republicano es el poder que forma la imagen del papado.

Dentro de la historia profética de la bestia de la tierra se identifican el fin del Partido Demócrata y el del Partido Republicano. Esos dos partidos forman el cuerno del republicanismo, pero señalan una lucha interna que atraviesa toda la historia de la bestia de la tierra. Ese cuerno (republicano) contiene un microcosmos interno de los dos cuernos de la bestia de la tierra.

En el testimonio del reino de los medos y persas fue el último cuerno el que se elevó más, y el Partido Demócrata fue el primero en surgir en la historia de Estados Unidos, pero al final el Partido Republicano se eleva más y prevalece sobre los demócratas. En la historia de la lluvia tardía, que comenzó el 11 de septiembre de 2001, los demócratas globalistas, inspirados por el dragón, surgieron del abismo sin fondo del capítulo once de Apocalipsis y dieron muerte a los republicanos al robar las elecciones de 2020. Su guerra contra Trump (y contra los republicanos) comenzó cuando anunció su candidatura en 2015, y a partir de ese momento no hizo más que intensificarse.

Cuando los demócratas robaron las elecciones en 2020, luego instauraron los Juicios de Pelosi, pero cuando Trump anunció su tercera campaña en 2022, el miedo cayó sobre los demócratas, y su ira no hizo sino aumentar, y entonces arremetieron contra Trump y sus partidarios con gran ira, porque sabían que les quedaba poco tiempo. Celebraron su muerte, pero cuando se puso en pie, un gran temor cayó sobre ellos.

Y cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará. Y sus cadáveres yacerán en la calle de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sus cadáveres sean puestos en sepulcros. Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos, se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas atormentaron a los que moraban en la tierra. Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida de parte de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie; y gran temor cayó sobre los que los vieron. Apocalipsis 11:7-11.

El período que identifica el fin del Partido Demócrata va desde la toma de posesión de Biden en 2021 hasta la toma de posesión de Trump en 2025. El período comenzó con los Juicios de Pelosi, que fueron puramente inconstitucionales y de naturaleza totalmente política. Esa historia, que representa la muerte del sexto presidente desde el tiempo del fin en 1989 hasta el octavo presidente que es de los siete, comenzó con juicios políticos (los Juicios de Pelosi) y termina con la muerte del Partido Demócrata y un segundo conjunto de Juicios de Pelosi, al invertirse los objetivos políticos.

La ilustración de la historia se encuentra en el capítulo once de Apocalipsis, que tuvo su primer cumplimiento en la Revolución Francesa. La Revolución Francesa es el ejemplo histórico clásico del tipo de guerra política de la guillotina, caracterizado por un partido gobernante que mata a otro, y luego ese mismo poder gobernante es derrocado y perseguido.

El período desde la investidura de Biden y los Juicios de Pelosi, hasta la segunda investidura de Trump y la revocación de los Juicios de Pelosi identifica el fin del Partido Demócrata, e identifica cuándo Trump repite la implementación de un conjunto de órdenes ejecutivas que fueron tipificadas por las Leyes de Extranjería y Sedición. La implementación de esas órdenes ejecutivas

dará inicio a los segundos Juicios de Pelosi e identificará el comienzo del período en que la imagen de la bestia comienza de manera decidida. Ese período termina con la aplicación de la ley dominical, así que el período comienza con órdenes ejecutivas que guardan paralelismo con las Leyes de Extranjería y Sedición y termina con la ley dominical. Es allí donde termina el Partido Republicano.

Ambos períodos, que representan la conclusión primero del Partido Demócrata y luego del Partido Republicano, están proféticamente conectados y representados por el período de veintidós años desde 1776 hasta 1798. Ese período tiene tres hitos: la Declaración de Independencia en 1776, trece años después la Constitución, seguida por las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798. Esos tres hitos hallan cumplimiento en la línea de los partidos Demócrata y Republicano, aunque la aplicación del segundo y del tercer hito se ubica en un punto diferente en cada línea.

Explicaremos estos hitos y sus cumplimientos en el próximo artículo.

No hay más que dos bandos: Satanás obra con su poder torcido y engañoso, y mediante poderosos engaños atrapa a todos los que no permanecen en la verdad, que han apartado sus oídos de la verdad y se han vuelto a las fábulas. El mismo Satanás no permaneció en la verdad; él es el misterio de la iniquidad. Por su sutileza da a sus errores que destruyen el alma la apariencia de verdad. En esto radica su poder para engañar. Precisamente por ser falsificaciones de la verdad, el Espiritismo, la Teosofía y engaños semejantes adquieren tal poder sobre las mentes de los hombres. En esto consiste la acción magistral de Satanás. Finge ser el Salvador del hombre, el benefactor del género humano, y así atrae más fácilmente a sus víctimas a la destrucción.

Se nos advierte en la palabra de Dios que la vigilancia incansable es el precio de la seguridad. Solo en el recto camino de la verdad y la justicia podemos escapar del poder del tentador. Pero el mundo está atrapado. La destreza de Satanás se ejercita en idear planes y métodos sin número para cumplir sus propósitos. La disimulación se ha convertido para él en un arte refinado, y obra bajo el disfraz de un ángel de luz. Solo el ojo de Dios discierne sus maquinaciones para contaminar al mundo con principios falsos y ruinosos que ostentan la apariencia de bondad genuina. Trabaja para restringir la libertad religiosa y para introducir en el mundo religioso una especie de esclavitud. Las organizaciones, las instituciones, a menos que sean guardadas por el poder de Dios, operarán bajo el dictado de Satanás para poner a los hombres bajo el control de hombres; y el fraude y el engaño tendrán la apariencia de celo por la verdad y por el avance del reino de Dios. Todo lo que en nuestra práctica no sea tan abierto como el día pertenece a los métodos del príncipe del mal. Sus métodos se practican aun entre los Adventistas del Séptimo Día, que afirman tener verdad avanzada.

Si los hombres resisten las advertencias que el Señor les envía, llegan incluso a ser líderes en prácticas perversas; tales hombres se arrogan el ejercicio de las prerrogativas de Dios: presumen hacer aquello que el mismo Dios no hará al pretender controlar las mentes de los hombres. Introducen sus propios métodos y planes, y por sus ideas equivocadas acerca de Dios debilitan la fe de otros en la verdad, e introducen falsos principios que obrarán como levadura para contaminar y corromper nuestras instituciones e iglesias. Cualquier cosa que rebaje la

concepción que el hombre tiene de la rectitud, la equidad y el juicio imparcial, cualquier ardid o precepto que ponga a los agentes humanos de Dios bajo el control de mentes humanas, merma su fe en Dios; separa el alma de Dios, porque aparta del camino de la estricta integridad y la rectitud.

"Dios no aprobará ningún medio por el cual el hombre, ni en el más mínimo grado, gobierne u oprima a su prójimo. La única esperanza para el hombre caído es mirar a Jesús y recibirlo como el único Salvador. Tan pronto como el hombre comienza a imponer una norma férrea a otros hombres, tan pronto como empieza a embridar y conducir a los hombres conforme a su propio parecer, deshonra a Dios y pone en peligro su propia alma y las almas de sus hermanos. El hombre pecador solo puede hallar esperanza y justicia en Dios; y ningún ser humano permanece justo sino en la medida en que tiene fe en Dios y mantiene con Él la conexión vital. Una flor del campo debe tener su raíz en la tierra; debe tener aire, rocío, lluvias y luz del sol. Solo florecerá en la medida en que reciba estos beneficios, y todos provienen de Dios. Así sucede con los hombres. Recibimos de Dios aquello que sustenta la vida del alma. Se nos advierte que no confiemos en el hombre, ni pongamos la carne por nuestro brazo. Se pronuncia una maldición sobre todos los que hacen esto." Los Materiales de 1888, 1432-1434.